

EL SANTUARIANO

JUNIO 18 DE 1944

NUMERO 213



Doctor Pedro Claver Gómez

Arriba hoy a sus bodas de plata profesionales el distinguido caballero doctor Pedro Claver Gómez, jurisconsulto de prestigio muy merecido y hombre de grandes ejecutorias en la política y en los campos cívicos. Al llegar a la magna fecha profesional, el doctor Gómez debe sentirse satisfecho por la obra realizada en años de brega por los intereses departamentales.

El doctor Gómez ha ocupado puestos de gran responsabilidad y los ha desempeñado con brillo de capacidades. Actualmente es diputado y desde esa posición en el órgano legislativo del departamento ha cumplido magníficas jornadas al servicio de El Santuario, su tierra natal, y de Antioquia.

Su talento claro, sereno, emprendedor, le ha guiado por caminos de efectividad y de éxito en cuanto idea ha convertido en realidad tan pronto como la concibe. Su limpidez moral no ha sido sujeta a componendas algunas dentro de la política, en donde, precisamente se ha destacado por lo franco y caballero de sus luchas.

Como profesional, el doctor Pedro Claver Gómez ha conquistado triunfos constantemente. Es quizá uno de los mejores jurisconsultos del tiempo presente por la aguda penetración que pone en juego cuando se le presenta el más intrincado de los problemas.

EL COLOMBIANO se complace en re-

gistrar la celebración de las bodas de plata profesionales del doctor Gómez, le felicita con la cordialidad que él sabe, y le presenta su saludo especial con los votos sinceros porque su brillante carrera continúe en escala ascendente. (De EL COLOMBIANO del 28 de mayo—Nro. 9845).

PROPOSICION Nro. 1—«Con motivo de celebrarse mañana las bodas de plata profesionales del doctor Pedro Claver Gómez, miembro de esta Corporación y preclaro hijo de «El Santuario», al que le ha servido con ejemplar desinterés y patriotismo y lo ha aprestigiado con la pulcritud de su vida immaculada consagrada al servicio de la cultura y al riguroso y exacto cumplimiento de sus deberes como periodista, magistrado, diputado a la Asamblea, abogado y como ciudadano, como esposo y padre modelo y como amigo noble y leal, la Sociedad de Mejoras Públicas le presenta un saludo cordial, se congratula por su arribo a los VEINTICINCO AÑOS de vida profesional y como un tributo a sus merecimientos y virtudes, le pide al señor Redactor de EL SANTUARIANO que coloque el retrato del doctor Gómez en la portada del próximo número, con el texto de esta moción.» (De la sesión del 27 de mayo de la S. de M. P. y presentada por los socios Alberto Pineda, Carlos E. Zuluaga, Antonio J. Rivera Rojas y Luis Arsenio Zuluaga S.)

LA CAJA COLOMBIANA DE AHORROS

en su afán de servir al pueblo trabajador, acepta consignaciones desde \$ 0-05 hasta \$ 5.000-00, salvaguardando así su porvenir y estimulándolo trimestralmente con el pago de intereses al tres por ciento anual sobre saldos mínimos. Asimismo LA CAJA COLOMBIANA DE AHORROS presta a sus clientes el servicio de Giros sin pagar comisión, hasta por la cantidad de \$ 500-00. Para los giros telegráficos se pagará sólo el valor del telegrama correspondiente.

La vacilación es signo de la propia debilidad: demuestre la fortaleza de su espíritu, asegurando sus economías en la
CAJA COLOMBIANA DE AHORROS

Oficinas en Rionegro (Ant.): Atrio de la Iglesia, Plaza Principal.

SEÑOR CAFETERO:

Vigile su DESPILPADORA y no permita que su mal funcionamiento le haga perder dinero. Llame al experto-mecánico para que se la repare gratuitamente. Los repuestos los vende a precio de costo el COMITE DE CAFETEROS

No olvide que el grano MUY LIMPIO Y SECO tiene \$ 0,20 más en el mercado. Beneficie bien su café y así defenderá sus intereses y los del gremio a que pertenece.

Comité Departamental de Cafeteros
SECCION TECNICA

ATENCION

La Chocolatería "SAN JUDAS"

DE EL SANTUARIO (A.)

Ofrece al público los deliciosos chocolates «SAN JOSE» y «AVION», acreditados por su exquisito gusto y por su gran rendimiento.

SON ELABORADOS CON EL MEJOR GRANO CAUCANO.

EL SANTUARIANO

Periódico mensual, Organo de la Sociedad de Mejoras Públicas

Director: EUSEBIO M. GOMEZ R.

Redactor: FILEMON DE J. GOMEZ

Año XXIV

El Santuario, Junio 18 de 1944

Número 213

EDITORIAL

CARRETERA MARINILLA-PEÑOL

En la nota que en seguida publicamos de la Junta pro-inauguración de la carretera Marinilla-Peñol, se habla la verdad cuando se dice que en esta tierra «han mirado con cariño y simpatía al Peñol, con todo lo que a su mejoramiento y progreso propenda». Y nosotros subrayamos con énfasis, que ese cariño y esa simpatía son cordiales y sinceros, resultado natural de los sentimientos de fraternidad, que sin recelos ni envidias han cultivado los dos pueblos hermanos.

Buenos vecinos, los peñoleros han tenido siempre especial deferencia por El Santuario. Llegar un santuario al Peñol, es llegar a su propia casa. La hospitalidad se juzga allí con una generosidad quintaesenciada que enciende afecciones en el alma y compromete y obliga a la más profunda gratitud. En las pupilas de sus bellas y virtuosas mujeres se refleja la bondad subyugante del pueblo hidalgo y señorial y en la silueta definida y de atrayente gallardía de sus hombres se denuncia el porte de altiva y enérgica masculinidad del luchador tenaz que tiende su mano cordial al vecino que toca a sus puertas y en derroche de atenciones abruma al visitante.

Y si este recíproco cariño está comprobado, sobra decir, que nuestro es el júbilo del Peñol por la próxima inauguración de la carretera y que con entusiasmo colaboraremos para la organización de la fiesta, en la que queremos tomar parte

como fiesta nuestra, como fiesta de familia en la que latirán al unísono los corazones de peñoleros y santuarianos. Así es, pues, que la Junta pro-inauguración que funciona en Medellín y todo el Peñol, pueden disponer de este periódico para organizar las festividades y para agitar la opinión pública en toda campaña que se relacione con su progreso y cultura. Cualquiera insinuación que nos hagan, será un mandato que cumpliremos incontinenti y con la mayor complacencia fraternal y patriótica.

Para servir al Oriente Antioqueño hace más de veinte años que estamos en la palestra y jamás hemos vacilado o sentido miedo para defender sus fueros sagrados. Sin reticencias y sin eufemismos cobardes clamamos y reclamamos por la construcción y terminación de la carretera troncal. Defendimos con fogosidad patriótica el Tranvía de Oriente-obra de gigantescas proyecciones-cuando verdugos obnubilados por el odio y la envidia lo perseguían sin piedad hasta llevarlo al triste fin, inverosímil fin, que sólo en «este país único» puede tener una empresa de esta magnitud. Apoyamos con fervor y decisión el movimiento de Granada y San Carlos cuando pidieron su carretera, que hoy avanza triunfal. Hoy estamos con San Luis y Cocorná, que necesitan desembotellarse, y estamos con Guatapé y San Rafael que con toda justicia y derecho reclaman su

camino carretable que ofrezca a sus productos acceso fácil a los mercados del interior y puedan unirse más estrechamente a todos los pueblos del Oriente Antioqueño.

Nuestro regionalismo no está restringido a los límites de la parroquia. No es, pues, un parroquialismo que abarca sólo a las colinas que nos circundan, lo que anima y vivifica las campañas que realizamos con fervor y desinterés. Si sentimos el orgullo de ser santuarianos, es porque pertenecemos al Oriente, comarca millonaria por su geografía humana y porque bien sabemos lo que significa esta región en la historia patria, en el concierto de la cultura, lo que pesa en la balanza política del país, lo que vale su núcleo etnológico en las lides del trabajo y de la inteligencia y lo que representa para el futuro de Colombia por sus reservas morales y por su caudal de energías inagotables. Ninguno de los municipios de esta comarca no es indiferente y por un anhelo generoso y patriótico queremos estar comunicados con todos por medio de carreteras, para estrechar más los vínculos que nos une a ellos, para así comprendernos mejor y unidos por la comunidad de intereses y de aspiraciones poder cumplir más fácilmente el papel histórico que le corresponde llenar al Oriente Antioqueño. Esta la razón para alborozarnos por el próximo arribo de la carretera al Peñol.

De la Junta pro-Inauguración de la Carretera

Medellín, mayo 18 de 1944.

Señor

Director de EL SANTUARIANO

El Santuario.

Tengo el honor de comunicar a usted que, en esta ciudad, se ha constituido una Junta pro-inauguración de la carretera Marinilla-Peñol, por designación del H. Concejo de dicha población, la cual quedó integrada como sigue: Dr. Pedro C. Gómez, Presidente; D. Gerardo Hernández, Vice-presidente; D. José J. Alzate A., Secretario; Vocales el Dr. Antonio J. Ospina y D. Alirio Díaz.

En la instalación de dicha Jun-

ta se acordó participar este suceso a «EL SANTUARIANO» con un saludo muy cariñoso, ya que en esa tierra han mirado con cariño y simpatía al Peñol con todo lo que a su mejoramiento y progreso propenda.

También se trató de pedir a «EL SANTUARIANO» propague desde sus columnas la trascendencia que tiene para El Peñol la inauguración de su carretera e invitarlo a colaborar en la mejor organización de dicha fiesta.

En espera de sus gratas órdenes, soy del Sr. Director Atento y S. S.,

José J. ALZATE A.,
Secretario.

DE LA JUVENTUD UNIVERSITARIA

La Juventud actual vive sin rumbo

Para EL SANTUARIANO

Entre tantos y tan grandes problemas que en estos tiempos de dolorosos acontecimientos hacen tan incierto el futuro bienestar de nuestra Patria, hay uno por demás, alarmante, que se pasa en extensión y trascendencia a los anotados por financistas, economistas, industriales etc. cual es el problema de la juventud.

Si recorriéramos la historia y nos remontáramos hasta la generación que en Peralonso y Palonegro luchó a mano armada por los intereses de su Patria, nos tendríamos que inclinar ante su heroísmo, valor y constancia en la acción, todo lo cual contribuyó a satisfacer sus anhelos, marcándole a esa juventud rumbos imperiosos y definidos, y si nos preguntamos qué hicieron los sucesores de estos valientes hombres, veríamos que efectivamente realizaron una labor tesonera y magnífica aunque no igualada a sus antecesores, pero que sí aseguró la paz interna por muchos lustros.

En cambio, si nos fijamos en la nueva juventud, no podemos decir que haya hecho y desempeñado labor digna de esas generaciones de antaño, no obstante que sus condiciones eran totalmente distintas a las de la generación actual.

Esta segunda guerra que vive el mundo, no sólo persigue fines materiales que necesariamente se buscan de una y otra parte, sino que es ante todo una lucha de ideas y es el choque mismo de trepotentes ideologías nacidas en lejanas regiones, todo lo cual ca-

racteriza esta nueva situación que nunca fue planteada en forma tan universal a las generaciones pasadas.

En estos últimos años se ha iniciado la furiosa batalla sobre la transformación del mundo Occidental. Es una lucha entre los pueblos de Oriente y Occidente, donde unos hombres se enfrentan a otros para conseguir sus deseados fines y los pueblos pequeños como el nuestro, no han sido sino simples espectadores pasivos y secundarios.

Y mientras la flor de esa juventud, que lucha heroicamente, se va desprendiendo de ese jardín luchador por su causa propia, la juventud no sólo de esta nuestra Patria Colombiana, sino de la mayor parte de la América Criolla, vive despreocupada pasando sus ratos de conversación sentada en los cafetines, tomando sus tintos, cuando no libando sifón o cerveza, charlando sin dar importancia a nada, haciéndolo todo sumamente fácil, o ha estado en las butacas de las Universidades ensimismada, o muellemente acomodada en la insinuante oscuridad de los teatros, sonriéndole a cintas cinematográficas de la guerra que por traer cada una su orientación intenciosa, acaban sumándoles a los jóvenes su importancia de criterio o disminuyéndoles su personalidad.

El error y el desconcierto han asediado a la juventud de nuestras ciudades aunque no quiera reconocerlo porque ella ha sido de-

masiado cómoda a su querer y voluntad, al concebir la realidad patria de nuestros días como fusión de acontecimientos propios de lejanas y extrañas naciones. En vez de radicar su pensamiento dentro de las fronteras de esa tierra Americana, deseando ante todo conocer la realidad material de la nación, para luego sí trascender al campo de la ideología política, prefiere hojear ansiosamente en los manuales de Gramática llegados de Rusia, Alemania, España, Italia o de los Estados Unidos de América, atrinchándose verdaderamente tras de la peligrosa idea de una extraña nación, respaldo ideológico y material respecto de algo de las otras grandes potencias.

Así se explica el desconcertante estado de inacción de nuestra juventud que, protegida dentro del propio remanso democrático, espera ventajas y decisiones de la lucha de terceros. Por esto mismo nos encontramos con una muchachada que antes de revelarnos un serio y decidido acto de Colombianos y Americanos Oriollos, hace alarde de «Rusofilia» de «Germanofilia» de «Aliadofilia», posición que sólo defiende con derroche de vano silogismo, pero sin enfrentarse para nada a riesgos y peligros.

Ante esta situación podemos asegurar, sin incurrir en error, que la juventud Colombiana, la muchachada de la generación joven en general, no tiene posición propia que haya de crearle rumbos fijos y concretos en estos momentos críticos de la América en el mundo.

Es cierto que estas pseudo-posiciones ideológicas nos han librado hasta ahora de bajas físicas. Aún más, han hecho de nuestra juventud un conglomerado de hombrecillos incapaces por ahora de propulsar ninguna acción heroica. Hombrecillos sin nervio, hombrecillos sin aspiraciones, hombrecillos enredados en sofismáticas discusiones que ellos llaman «Política», pero que no pasan de ser simples alegatos de parroquia, ya que no pasan de ser sus planeamientos realmente nada impersonalistas ni tampoco trascienden al plan de acción y concepción Nacionales. En los conglomerados juveniles de nuestras ciudades hay un gran número de bajas morales.

Y decimos juveniles de nuestras ciudades, pensando en las que en alguna forma, están vinculadas a los acontecimientos cotidianos de la Nación: la juventud de las Universidades, de las fábricas y talleres, de las bancas, del comercio, de los oficios cotidianos, la trabajadora que ayuda a mantener la industria, la que interviene indi-

rectamente en la Política de la Nación, es decir, sobre aquella en la que debieran recaer las grandes responsabilidades de la vida y futuro Nacionales, y en quien debiera recaer la obligación de indicar y orientar un rumbo seguro para la Patria.

Ocurre, sin embargo, que los congresos Estudiantiles y juveniles son frutos de la improvisación. Lo que sobre esta materia se procura desde hace mucho tiempo, no pasa de ser simple formulismo sin trascendencia alguna, porque esas instituciones sin plan y sin apoyo Nacionales, quedan al capricho de un reducido número de individuos que no ofrecen al Estudiante respaldo intelectual y material suficiente. Las huelgas, por fin, son reacciones accidentales ante hechos cumplidos de trascendencia muy relativa; pero en cambio los Estudiantes no han logrado imponer puntos de vista duraderos, basados en planteamientos orgánicos sólidamente elaborados. La juventud de las Universidades nuestras, a duras penas van al día. Se espera que esto cambie fundamentalmente, ya que ha llegado una nueva agrupación de hombres íntegros a influir en los destinos de la vida Universitaria de la Nación.

He dicho que la actual juventud no ha logrado imponerse, porque los problemas planteados por la misma no han sido establecidos sólida y orgánicamente. Esto que acabo de decir es experiencia personal a través de mis años de estudio, no porque en ello haya colaborado, ya que siempre he sido enemigo de lo que los Estudiantes llaman «Huelga», puesto que ésta si se nos soluciona, es concesión del Señor Ministro de Educación Nacional, con la seguridad de que en el próximo año, podrá establecer nuevas normas contra las cuales aparecerán nuevos problemas para los Estudiantes y por consiguiente nuevas huelgas, de donde se concluye categóricamente, que no han hecho algo estable en su esfera de acción. Por este motivo he sido enemigo acérrimo de revueltas, ya que éstas sólo perjudican y quitan tiempo a las labores estudiantiles.

No sabemos cuando, millares y millares de jóvenes darán sus vidas y derramarán su sangre en Francia y Brabanto, para iniciar una era de nuevas proyecciones y egoísmos. Mientras tanto no debemos olvidar que estas consecuencias de los sacrificios vendrán a invadir nuestro terruño. Es hora de despertar y de actuar y en lo tocante a muchos jóvenes que hoy andan como nosotros inconformes con la inacción, tenemos fe en que

después de estos meses de desconcierto, hayan de levantarse unidos a marcar el rumbo nuevo que ha de seguir la juventud de esta República Americana. La paz y la post-guerra nos impondrán más sacrificios que beneficios, es un axioma que cualquiera, con un criterio más o menos formado, puede deducir sin dificultad alguna.

Tengo la esperanza de que los jóvenes despierten y contemplen seriamente los problemas que actual y sobre todo posteriormente se presentarán ante la humanidad, y ya que la juventud es la llamada a salvar la Patria, no debe descuidarse un instante en tan serios acontecimientos que indudablemente vendrán como consecuencia de esta lucha espantosa que en la actualidad libra el eje.

Hoy los hombres de Estado y quienes han permanecido y continuado al margen de los acontecimientos, sólo se preocupan por el excepticismo tan radical que nos acompaña a todos, máxime a quienes debemos interesarnos por nuestra causa. Actualmente adolecemos de una verdadera pereza espiritual, y de una despreocupación por todo.

Expliquemos un poco estas palabras. **NO DAMOS IMPORTANCIA A LAS COSAS.** Todo lo miramos con indiferencia, creemos que la vida es solo ilusión y todo es más o menos bueno. En este país nadie se muere de hambre, es lo que contesta quien es interrogado sobre su indiferencia por las cosas que en alguna forma le deberían interesar, ahí vamos con la

vida, pero sin pensar que esa tranquilidad, esa no preocupación, tarde o temprano se convierte en realidad lamentable. **LA PEREZA ESPIRITUAL** no consiste en hacer o no hacer tal o cual cosa. En mi humilde concepto, consiste en esa desidia por lo que nos debe interesar intensamente, y en creer que aquéllo en vez de ésto es más factible. Y así, hoy hace una cosa o la empieza, y comenzada la deja para mañana empezar otra y así sucesivamente hasta llegar a no hacer absolutamente nada digno de un hombre que se debe preocupar por los intrincados problemas de su amada Patria.

Poned atención, caros jóvenes y amigos, si tenéis la oportunidad de leer estas líneas. Preocupaos por los intereses de vuestra Patria, despertad del letargo en que os encontráis, para que más tarde no tengáis que llorar y lamentar oportunidades perdidas y sufrir ya sin remedio consecuencias insalvables. Si procedéis recta y personalmente por el sendero del bien, seréis tranquilos y ante nadie os tendréis que doblegar; en caso contrario, seréis siempre subalternos de los más capaces y que se hayan preocupado en los serios problemas de la vida. Y que no hayan considerado que se vive sin preocupación alguna porque la existencia sea relativamente corta.

Bogotá, Mayo 20 de 1944.

ARTURO ARIAS A.

(Alumno del Colegio del Rosario).

El complejo de la actividad

Para *EL SANTUARIANO*

Parece una hipótesis, o más bien, una utopía, pero es cierto. La vida activa de las ciudades tiene su complejo que nace de esa involuación de los principios del trabajo, cuando éste es disímil y en ocasiones contradictorio.

El trabajo es una actividad que mantiene los brazos y las inteligencias en una constante gestación de obra, sea ella de moldeamiento de una iniciativa o de ajuste a nuevas ideas que ya tuvieron antes su iniciación en un proceso que los filósofos podrían determinar con el apelativo de «nacimiento de las ideas».

El complejo acumula en sí circunstancias conflictivas que vulneran o redimen, indistintamente, de los malos vientos contrarios. La serenidad viene a ser, en los casos del complejo de la vida so-

cial, un regulador del organismo socializador, no socializante.

Quien posee esa virtud de la serenidad, y la practica en grado sumo, tiene gran arma defensiva contra todos los vicios que trae consigo la actividad, la fatiga, la neurastenia, la melancolía.

Sumidos en los arduos problemas de la inteligencia, en consideraciones de ponderoso trabajo matemático; afligido por los teoremas de la industria y engolfado por fuerza de su destino, en los cálculos del propio negocio, el hombre moderno, animal que tiene mayor civilización que el hombre del campo, siente la necesidad de que su alma se asile en una reconsideración de las virtudes teológicas, y deshaga, por su cuenta y riesgo, esas hinchazones del cuerpo y esas dobleces del espíritu

que suele ensordecir las facultades del animal libre.

Por eso el complejo es una resultante de la vida de la agitación. Quizá la única consecuencia de la actividad. En medio de los cansancios mayores, frente a la nostalgia misma del trabajo pesado y pesados, la criatura necesita de retratarse en la naturaleza, de vaciarse en diáfanos sectores de paz para adquirir la tranquilidad y la distracción que sean la dulcedumbre de su retiro, la placidez de su descanso.

Volviendo por el hervir de las ciudades, el hombre llega a la vida activa con bríos para la reiniciación de la lucha, dispuesto a soportar el alto clima temperamental de las imprevisoras contrariedades o de las escasas alegrías imprevistas.

Nace de la necesidad de la agi-

tación, la necesidad del reposo. Y cuando decimos que todo se aprovisiona en la vida del hombre de arduos menesteres, es cuando afirmamos que el hombre busca la paz y la halla en las formas más diversas de su propia tranquilidad personal.

El complejo de la actividad, es, pues, en este caso, una virtud positiva, siendo la inactividad virtud negativa. Todo se reduce a un cambio de planos y a una presentación de sus bases en forma que aparezca en nuevas posiciones.

Si no fuera por ese complejo, aparentemente inarmónico, visiblemente anormal, el hombre sería una bestia cuyo cansancio eterno habría de reposar definitivamente en la nostalgia estatuaria de la pirámide egipciaca de su importancia.

SAMUEL E. JARAMILLO. *M*

Jorge Montoya Toro

Hay un fundamental requisito de belleza en toda la historia de la poesía. Aparte de ciertas emociones cuyo origen se confunde con determinadas circunstancias contemporáneas, un hilo de emociones permanentes ata las estaciones de la poesía, algo que también se pudiera llamar temblor del espíritu ante las cosas y las formas más o menos fugaces o eternas: la mujer, el amor, la sensación que suscita una flor de pétalos finalmente coloreados. Esas cualidades finales de la poesía, que al fin y a la postre son las que vienen a distinguirla de las demás actividades del espíritu, y en especial de las distintas modalidades artísticas, son las que resaltan en ocasiones con notable brillo, en la obra, no muy numerosa y menos conocida, pero pulcramente realizada, de Jorge Montoya Toro. Su poesía sigue, en la plenitud de su honradez consigo misma, por caminos que ahora son transitoriamente difíciles. Conservar en la poesía la pureza de las emociones cordiales, la luminosidad de los recuerdos y de los límites, la diáfana de los vocablos, es empresa en la que deben esquivarse los escollos y precipicios de lo anodino, lo deshumanizado o lo torpemente romántico. Al procurar sostenerse dentro de esa orientación lírica, Jorge Montoya Toro es, principalmente, un poeta puro, pero nó en el sentido rabulesco que pudiera darse al adjetivo después de una cita despampanante de Paúl Valéry, sino en el exacto, que nó rígido, sentido castellano, que

debiese ser el que diéramos siempre a las palabras nuestras. Un ceñimiento estrecho a esas cualidades hermosas de la poesía puede parar, y es frecuente que así ocurra, en encerrar al poeta dentro de torres de marfil. Por ese temor de que se ahogue algo queriéndolo defender se ha combatido, armándose de teorías y sentimientos sociales la poesía que en nuestro tiempo no se ocupa de los problemas multitudinarios y antes los mira con desdén. ¿Pero es que acaso no son problemas multitudinarios, por el hecho inicial de estar en cada uno de los seres que hacen la multitud, estos eternos problemas del amor y de la belleza, del dolor y de la angustia, de la alegría y la desesperación? Yo creo tenazmente que sí lo son, pero que se desvirtúan sí se incurre en los delitos capitales del preciosismo enclenque, o del falseamiento escandaloso.

A la poesía no puede extraerse con cartabones. Si sostenemos algunos que en Antioquia hacen falta más poemas «de masas», cantos al pueblo antioqueño que empuja, a la industria que nace, al mar que nos espera, no creo se pueda sostener sinceramente que sobran, en forma absoluta, todas las poesías amorosas, todos los sonetos sobre el cielo azul, o la lluvia gris, todos los romances férvidamente consagrados a las muchachas o a las frutas. Cosa muy distinta es denostar de las realizaciones ridículas hechas sobre estos temas y con estos criterios aceptados. Por otra parte, en los cantos de mu-

chedumbres, para que sean reconocidos méritos reales por nuestra común sensibilidad de simples lectores de poesía, hay que encontrar esos substratos puramente líricos, esos nudos de inexpresables emociones que sólo pueden haberse hecho con el que hemos ya llamado hilo permanente de la poesía o virtud distintiva e indefinible del arte poético universal. No sé si estas opiniones, esquemáticamente expuestas, muevan al lector a pensar en vanos intentos de conciliación, o más seguramente en falta de criterio en quien las escribe. Pero he creído necesario apuntarlas, con la brevedad indispensable para todo proemio, antes de afirmar mis palabras sobre un poeta joven que realiza aquí en Antioquia, como muy pocos, una determinada actitud ante la poesía, y sigue una especial trayectoria dentro de ella.

Toda conversación mía con Jorge Montoya Toro, cuando hablo con él más de cuatro minutos, va a parar, en alguna forma, a temas relacionados con la poesía o los poetas. Muchas de mis escasas nociones sobre esas materias, (nociones completamente teóricas, conviene apuntarlo), provienen de aquel amigo. Porque en Jorge Montoya Toro hay que destacar un vasto conocimiento de la historia y del presente de la poesía, de las tesis críticas y, para decirlo en una frase, de la cultura en general. Recientemente escuché un ensayo del Orfeón Antioqueño, del cual es integrante hace años, y en el cual se estaba preparando una obra musicalizada por don José María Bravo Márquez, sobre letra de Jorge Montoya Toro. Al escuchar esa obra—«La Bella Durmiente del Bosque»— que será estrenada próximamente por el meritorio conjunto, comenté con alguien ese aspecto de sus devociones, y cómo es, en suma, un catador de arte dondequiera que exista. Lee con igual interés a un clásico castellano del XVI o a un parnasiano de Francia; a un novelista argentino del XIX o a un poeta boliviano contemporáneo; y mucho, y como pocos, a los colombianos de las distintas épocas y que se conviene en incluir dentro de tendencias peculiares. No podrá decirse, por ello, que no tenga preferencias, que no perciba en algunas zonas poéticas vibraciones que están más cerca de su propio derrotero. La labor de divulgación a la poesía moderna que ha realizado, por ejemplo, desde la revista timoneada por Alfonso Mora Naranjo, acredita su sentimiento de evolución en la poesía y su convicción de que ella debe suponer los cauces recorridos, sin perder, eso sí, sus méritos esencia-

les. En la forma o en palabras de sus sonetos o romances se descubre alguna vez huella, que yo creo inconsciente, de ciertos poetas contemporáneos. Pero decir, como conozco han dicho comentaristas de café, que la poesía de Jorge Montoya Toro es una humilde copia de Eduardo Carranza o de cualquier otro dómone piedracielista es, entre otras cosas, desconocerle, no haber penetrado en su mundo lírico, ni comprendido su sinceridad indeclinable. No voy a lanzarle ditirambos, por ser amigo suyo hace años, y estar en boga los interesados elogios perdidísticos: pero no puedo dejar de hacer alusión a esas críticas, que considero faltas de bases suficientes.

Como amigo sí puedo hablar de los méritos de su amistad. Y, citando palabras de Germán Pardo García, decir que «Jorge Montoya Toro es un muchacho de ejemplar sencillez y de una claridad espiritual visible para todos los que se aproximan a su generosa amistad. Todo ello refluye y se proyecta con nobleza sobre su producción poética, en la cual los sentimientos puros son la base de su palabra ins-

pirada». Germán Pardo García habla allí, y conviene recalcarlo, de la conexión íntima que hay entre la vida y el criterio, ante las cosas de Jorge Montoya Toro, y su obra poética. Si ha hecho poemas de sabor místico, es porque conoce las acendradas escalas del sentimiento religioso. Si elogia a la naturaleza o a los hechos sencillos es por haberse acercado a ellos con íntima fruición. Si canta a las doncellas jubilosas es porque en ellas estalla la belleza, o va expandiéndose suavemente, y él ama la belleza.

Como noticia de su obra, puede apuntarse que escribe también prosa excelente, y que en poesía ha hecho sobre todo sonetos. Como noticia de su vida, que es actualmente estudiante de derecho en la Universidad de Antioquía, en Medellín, Y convendrá decir que su escaso contacto con el público explica el relativo desconocimiento general de su obra y de su nombre.

EDDY TORRES

De «El Colombiano» 13 de Mayo 1944.

Frases de Aliento de un Universitario

Medellín, 23 de mayo de 1944.
Señor Don
Filemón de J. Gómez.
El Santuario.

Apreciado señor:

Ausente de ese mi querido pueblo natal, es cuando mejor he podido apreciar la eficiente y patriótica labor que realizan en él la Sociedad de Mejoras Públicas y su órgano «El Santuario».

Ahora, como nunca, he tenido ocasión de reflexionar exento de todo prejuicio, libre de toda pasión, y he sacado la conclusión nítida de que quienes en forma franca o solapada han hecho campaña en contra de la Institución y del periódico, no son, precisamente, quienes han trabajado con desinterés por el progreso y la unión de El Santuario, sino elementos ampliamente conocidos por lo incomprensivos unos, por lo envidiosos otros. Esta es la verdad, la dura verdad.

Pero «El Santuario», que en buena hora no les ha concedido beligerancia, se ha impuesto, y hoy, a despecho de esos tales, goza de merecido prestigio.

Me ha satisfecho, sobre todo, el carácter que se le ha impreso: Es una publicación de puro sabor terrigeno.

Tengo para mí que es un deber de todo buen hijo de El Santuario apoyar moral y materialmente una publicación que le da honor a la tierra nativa.

Por mi parte, dentro de mis modestas capacidades, contribuiré con mi óbolo periódicamente. Pronto le enviaré la primera cuota.

Y adelante, señor Director. No desmaye usted en la bella labor que viene realizando, que Dios y la Patria se lo premiarán.

Con mis calurosas felicitaciones, reciba un cordial saludo del último de los santuarios ausentes.

JOSE J. GOMEZ B.

no tiene en que entretenerse. Sin deportes, la moralidad sufrirá mengua día por día.

El Santuario necesita un grupo escénico y un equipo de cinematógrafo para que organice y presenten con frecuencia veladas, funciones teatrales y demás espectáculos que contribuyan a incrementar la cultura, a recrear el espíritu y a evitar que la juventud se vaya a las cantinas y garitos. El pueblo necesita de diversiones honestas. Esta es una verdad de Perogrullo.

El Santuario necesita para incrementar su creciente progreso urbano, abrir nuevas calles y avenidas, muy especialmente necesita darle salida a la calle de «Junín» por el puente de «San Antonio», y abrir, por lo pronto, la Avenida de «La Pola», siquiera hasta «La Marinilla». Esta es una necesidad urgente.

El Santuario necesita darle mejor presentación a la entrada de su acreditado «Hotel Córdoba». El servicio de alimentación al cuidado de D. Tulio Zuluaga, no solamente es bueno, sino óptimo, pero la estética del local requiere una mejor atención. El Municipio puede y debe hacer las reformas del caso. El decoro del pueblo lo exige.

El Santuario, tierra de músicos, necesita una banda de música bien organizada que ensaye y se prepare, pues hace treinta años era mejor que la de hoy, y para atrás no deben caminar sino los cangrejos. Aquí tenemos grandes devotos del arte divino de Beethoven y voces de ruiseñores, y ni siquiera hay una murga organizada y ni un grupo coral de muchachas. Pues a organizar murgas y orfeones llaman.

El Santuario necesita un catastro que corresponda a su capacidad económica y comercial, pues la ínfima contribución de caminos denuncia un catastro pésimamente elaborado y con un criterio alejado de la verdad. Avalúos bajos perjudican la economía general del Municipio y perjudican al fisco.

El Santuario necesita un matadero más higiénico y cómodo y un veterinario que examine el ganado que se da al consumo.

El Santuario necesita policías que vigilen con celo el parque, muy especialmente sus verdes sabanas que todo mundo pisotea sin piedad.

El Santuario necesita....

El Santuario necesita una piscina de natación y baños públicos, pues el pueblo no tiene donde aprender el indispensable arte de nadar, ni siquiera donde bañarse. «La Marinilla» y «La Bodoga», a-

demás de carecer de un buen volumen de agua, están bordeadas de arados y trabajaderos cercados con alambres de púas.

El Santuario necesita un campo de deporte para la juventud que

El Arbol y la Cultura

Nuestro amigo Arturo Zuluaga y Gutiérrez, institutor muy distinguido y cifra intelectual de mucha prestancia, nos ha obsequiado, con una dedicatoria muy gentil y benévola que agradecemos sinceramente, su interesante opúsculo «*El árbol y la cultura*», editado en la Tipografía San Antonio y que ha sido recibido con especial complacencia por las gentes cultas y elogiosamente comentado por la prensa del país.

Nosotros, que en la escuela, en la Sociedad de Mejoras Públicas, en el periódico y en todo lugar y en todo momento que se nos presente la oportunidad, hemos desarrollado con tenacidad patriótica una campaña intensa y extensa por la arborización, saludamos con júbilo la aparición del folleto de Arturo Zuluaga y Gutiérrez, que en buena hora viene a sacudir el marasmo de los de arriba, que no se han preocupado seriamente por resolver el problema de la despoblación forestal y a inquietar a todas las fuerza sociales para que se den cuenta de los estragos funestos que causa el desmonte y del alarmante arrastre de la tierra vegetal que va dejando convertidos en eriales las enantes verdes praderas, y las colinas, ayer sonrientes y adornadas con la imponente majestuosa de los árboles, trocados hoy en calvos y resacos alcores que ofrecen un aspecto desconsolador y asaz amenazante para la economía del pueblo colombiano. Este opúsculo debería ser leído por todo mundo, y el gobierno daría un paso decisivo en pro de la reforestación, si lo enviara a todos los niños de las escuelas para que lo emplearan como libro de lectura y aprendieran en él todo lo que significa el árbol en la cultura de los pueblos y lo que representa para su futuro industrial y económico, y los Concejos Municipales darían una nota de comprensión y de alto sentido patriótico, comprando grandes cantidades de este opúsculo para distribuirlo entre los campesinos que todavía no les tiembla en sus manos el hacha arboricida y que por ignorancia «están castigando con la miseria y el hambre, la despoblación y la muerte, a nuestra descendencia»

«*El árbol y la cultura* vale mucho como contribución a la campaña desde hace luengos años emprendida, en Bogotá por Alfredo García Cadena y el santuariano Camilo Alberto Gómez; en Medellín por Ricardo Olano, Elías Uribe, Francisco Rojas y otros caballeros de la Real Orden del Patriotismo,

y aquí, en El Santuario, por nosotros que no hemos cejado un momento en nuestro apostolado fervoroso por la reforestación, convencidos de que la semilla que se arroja al surco, tarde o temprano reventará en frutos de bendición, como ya lo vemos con el aumento del volumen de agua en nuestras quebradas, que es una de las visibles y ostensibles secuelas del respeto que el campesino va teniendo por el árbol bienhechor, y aun cuando no nos oyeran y fuéramos la voz del que clama en el desierto, diríamos como el sublime loco de que nos habla en «*Sembrando*» el sentido poeta Blanco Belmonte: «Siembro robles y pinos y sicomoros,—quiere llenar de frondas esta ladera,—quiere que otros disfruten de los tesoros—que darán estas plantas cuando yo muera».

Si todo el magisterio antioqueño tuviera la patriótica preocupación de Arturo Zuluaga y Gutiérrez, por de contado que prontamente se solucionaría el grave problema de la despoblación forestal, pero desgraciadamente existen en el ramo no pocos elementos que miran con indiferencia musulmana la irritante y desconcertante tala de bosques, de funestas e incalculables consecuencias. Y conste, que la escuela está llamada, por razón de su alta finalidad, a resolver esta cuestión, pero para esto se requiere, en primer lugar, maestros comprensivos y animados de espíritu patriótico.

Al felicitar cordialmente al amigo Arturo Zuluaga y Gutiérrez, hacemos votos porque sus vigiliadas y el generoso esfuerzo realizado para seleccionar el interesante y atrayente material de su opúsculo, sean recompensados con una acogida entusiasta y con un éxito rotundo.

Exposición Municipal

Acta N. 9

Como se había convenido en la sesión del 18 de abril, a las 6½ p. m. del día 25 del mismo mes, se hallaron congregados en el salón de Acción Católica, además de los miembros que integran la Junta Organizadora de la Exposición Municipal, los siguientes señores, previamente invitados por el señor presidente, y que forman parte de los distintos Comités que han sido nombrados.

Señores: d. Laureano, d. Arpidio y d. Francisco Gómez, d. Antonio J. Rivera, d. Néstor Giraldo y d. Manuel S. Ramírez; señoras, doña Julita Pérez v. de Botero, doña Hermelina Gómez v. de Gómez, doña María Jesús Botero de Giraldo, doña Dolores Botero de Hoyos; señoritas Mercedes Pineda, Blanca y Elvia Gómez y Julia Esther Mejía.

Se leyeron dos comunicaciones: una del Comité nombrado en Bodegas y otra del señor d. Antonio J. Rivera, en las cuales expresan su aceptación y ofrecen su apoyo decidido y entusiasta para el triunfo de la exposición proyectada.

A continuación el señor presidente d. Filemón de J. Gómez agradece a los concurrentes la atención que prestaron a la invitación, les expresa el objeto de la reunión y lo que se ha hecho en las reuniones ordinarias de la Junta. Manifiesta que los Comités se han nombrado seleccionando el

personal a base de buena voluntad; hace ver la conveniencia de que sus miembros se reúnan y actúen de tal manera que la sección a cada uno de ellos encomendada, quede bien representada, ya que El Santuario puede triunfar en todo, gracias al capital humano que posee. Explica que la cantidad de papas que produce esta región, se debe, no a la bondad de la tierra—que es estéril—sino al valor de sus hijos. De la misma manera podría triunfar la floricultura, buscándole el renglón económico que en otras partes posee, ya que hoy perseguimos la independencia económica.

Agrega, que en esta ocasión El Santuario debe lucirse, ya que por muchos aspectos puede considerarse como un pueblo milagro y capaz de todo.

El señor d. Miguel Jiménez manifiesta que todos debemos trabajar sin ningún interés personal, persiguiendo única y exclusivamente el triunfo de nuestro pueblo.

El señor d. Néstor J. Giraldo pide explicaciones sobre la manera de orientarse para hacer que la rama en favor de la cual él tiene que trabajar, salga adelante. Pregunta además si se cuenta con algún fondo para el caso o si cada Comité tiene que idear la manera de hacer su propaganda.

A esto contesta el señor presidente d. Filemón de J. Gómez que se carece de fondos, y que el principal objeto de cada Comité es hacer u-

na campaña intensa entre todos los que se dedican a determinada industria para que en los días de la exposición presenten sus obras.

El mismo señor Giraldo manifiesta el entusiasmo que siente por la ganadería y pide se le admita en dicho Comité, entrando, desde

luego, a formar parte de él.

Siendo las 7 p. m. se levantó la sesión.

El Presidente Honorario, José Ignacio Botero, Pbro.—El Presidente titular, Filemón de J. Gómez.—La Secretaria, Carme Mejía Vargas.

Comités Organizadores de la Exposición Municipal

COMITE PRO-FLORICULTURA

Señoras:—Julita Pérez v. de Botero, doña Dolores Botero de Hoyos, doña María Jesús Botero de Giraldo, señorita Elvira Gómez P. y d. Antonio J. Rivera.

COMITE PRO-AGRICULTURA

Integrado por los señores que constituyen el Consejo de Mutuo Auxilio de San José.

COMITE DE BELLAS ARTES

Señores:—Claver Ramírez, Floro E. Zuluaga, Néstor Giraldo, Madre Benigna de la E. y Señorita Blanca Gómez Gómez.

COMITE PRO GANADERIA

Señores:—d. Arpidio Gómez, d. Leocadio y d. Salvador Ramírez y d. Néstor Giraldo.

COMITE DE BORDADOS Y TEJIDOS

Señoras:—doña María Zuluaga de Z., doña Hermelina Gómez v. de Gómez, doña Carmen Rosa Pineda v. de Pineda, señoritas Mercedes Pineda y Julia Ester Mejía.

COMITE PRO CERRAJERIA

Señores:—d. Ernesto Gallo, d. Francisco Gómez y d. José Jesús Ramírez G.

COMITE DE PROPAGANDA ENTRE LAS ALUMNAS DEL COLEGIO DE SAN LUIS

Señores:—d. Alberto Pineda Gómez, d. Miguel Gómez, d. Ramón Zuluaga Mejía y d. Ramón Gómez.

COMITES DE PROPAGANDA EN LAS DISTINTAS VEREDAS

EL MORRO.—Señores d. Elcario y d. Manuel José Gómez; señoras: Clara Rosa Botero de Gómez y Rosa Gómez de Duque; señoritas María Josefa Mejía y María Gómez G.

GUADUALITO.—Señorita Rosario Gómez A., señores d. Eliseo Salazar y señora, d. Luis Giraldo y d. Marcos Salazar.

LAS PALMAS.—Señorita Flora Zuluaga, señores d. Jesús Gómez Echeverri, d. Jesús Aristizábal, d. Eliseo Gómez y d. Alejo Giraldo.

LA PAZ.—Señorita Orfa Hoyos, señores Marcos Arcila, Pedro Botero, Juan Giraldo y Ramón Ramírez.

PALMARCITO.—Señorita Herminia Gómez, señores d. Pedro y d. Joaquín Zuluaga y d. Jesús Alzate.

EL SALTO.—Señorita Raquel Gómez B., señores Laureano, Antonio y Jorge Gómez y Abel Botero.

BODEGAS.—Señorita Eumelia Serna, señores Arpidio Gómez, Francisco Zuluaga y Gregorio Serna.

VARGAS.—Señores Jesús A. Gómez y José Dolores Serna, y señoras Julia Arcila de Gómez y Car-

men Pineda de Giraldo.

POTRERITO.—Señorita Himelda Pineda, señores Jesús A. Gómez, Antonio Serna, Mariano Pineda y Luis Gómez.

EL CARMELO.—Señorita Helena Gómez, señores Floro Aristizábal, Custodio Gómez y Leocadio Ramírez.

MORRITOS.—Señorita Bertha Serna; señores Francisco Duque, Jesús Montoya y Joaquín Ramírez.

EL VALLE.—Señoras Tulia Jiménez de Giraldo, Domitila Salazar de Botero, señores José Duque, Ignacio Botero, Higinio Salazar y Francisco Gómez B.

ALDANA.—Señores Julio Ramírez, Arturo Gómez, Luciano y Juan Quintero, señoras Mercedes Aristizábal de Quintero, María Jesús Aristizábal de Quintero, Laura Gómez de Gómez, Julia Orozco de Jiménez y Clara Esther Duque de A.

COMITE PRO-CERAMICA

Señores:—Laureano, Francisco y Tiberio Gómez.

COMITE PRO-ALFARERIA

Señores:—Lázaro Gómez, Nicolás Giraldo y Adán Zuluaga.

PAGINA DE LOS SACERDOTES

LAS SIETE PALABRAS DE NTRA. SEÑORA

QUINTA. Eran los días de la Pascua de los judíos. Un jovencito hermoso y bello estaba en el templo de Jerusalén. Hallábase delante de los doctores de la ley. Tenía doce años de edad. Era sereno, majestuoso, sabio, prudente, de mirada penetrante y atrayente, de rostro limpio y encantador como el más hermoso entre los hijos de los hombres. Preguntaba y contestaba con una sabiduría desconocida hasta entonces. Los doctores estaban sorprendidos y asustados y los circunstantes no dejaban de admirarlo y allí se preguntaban: «Será Daniel o quién?. Será un ángel.....?»

En esto llega María. Ella, primero le contempla, y luego le pregunta al Hijo de sus entrañas: «Hijo, por qué has hecho esto con nosotros? No sabías que tu padre y yo, adoloridos, te buscábamos?». Esta es la quinta palabra de María; palabra que es llama de amor que descansa. *Flamma amoris soporantis*. Así la llama San Bernardino de Sena. Soporantis puede traducirse de varias maneras: es

llama de amor que se duerme, que se tranquiliza, que descansa, porque ya está de nuevo con su Jesús que es su sueño, su paz y su descanso.....

Hacia tres días que Jesús se les había perdido a los santos y castísimos esposos, José y María. Fue este uno de los principales dolores de María. Ella se pregunta a sí misma: Le sería yo ingrata? Le habré sido infiel? No habré cuidado de El como debía? En otros momentos pensaba si se lo robaría Arquelao para darle muerte. Y yo tendré la culpa? Llorando andaba María por espacio de tres días preguntando a cuantos veía: «Habéis visto por ventura al amado de mi corazón, al hijo de mis entrañas? El es blanco y sus cabellos son de oro y es el más hermoso entre los hijos de los hombres. Le habéis visto?...Y para esto consentí en el misterio de la Encarnación?». Y qué otras cosas no se preguntaría la más afligida de las madres y la más hermosa de las criaturas?.....

Oh Jesús amable: Por qué así

haces sufrir a tu Madre tan querida, tan amante, tan fiel, tan cuidadosa?.....

Jesús quiere enseñarnos que el dolor es cosa grande y excelente, y que cuando tengamos la desgracia de perderlo, de perder a Jesús por el pecado, le hemos de buscar afanosamente como su Madre Santísima.

El dolor es cosa grande y excelente.—El dolor nos acerca a Dios, nos purifica, nos preserva y nos despierta. Nos acerca a Dios: nadie más cerca de El que los dos seres más combatidos por el dolor: Jesucristo y su Madre purísima. Nos purifica: porque el Señor nos ha destinado para ser sus eternas esposas, y como hemos pecado, quiere purificarnos por el dolor... y sin esta purificación, no podemos ser sus esposas, ni en la vida ni en la eternidad. Si el dolor no nos purificara, el Señor no nos lo enviaría. Nos preserva: somos nosotros como las aguas del océano, pues si el mar no se agitara, sus aguas se corromperían. Así el hombre, sin las agitaciones del dolor se corrompería más fácilmente. Nos despierta: La misma experiencia enseña que si el hombre no sufre y a pesar de sus pecados vive en medio de todas las comodidades de la vida, éste difícilmente se convierte. Lo que hace falta a muchos hombres para convertirse, son los sufrimientos, el dolor. «Amad vuestra cruz», decía San Francisco de Sales a sus penitentes.

Fuera de lo dicho, recordemos que el dolor es la mejor muestra del amor. Jesucristo nos dió la mejor muestra de su amor a nosotros

en la cruz...y que la cruz es el trono de los amantes de Jesús. Santa Margarita de Alacoque decía: Si yo estuviera un solo momento sin cruz y sin dolor, pensaría estar olvidada de Jesús....

Jesús es nuestro descanso. Es tan duro estar sin Jesús, que la sólo sequedad es un estado torturante. Jesús en este estado sólo se nos ha ocultado. Busquemosle con amor. Hay muchas flores que, secas, despiden mejor perfume que frescas y rosagantes. Así el alma seca que, a pesar de su sequedad, no abandona a Jesús. La Virgen María nos da el ejemplo. Jesús se le escondió y Ella no descansa en buscarle hasta que lo encuentra.... Entonces descansa, se tranquiliza y está en paz....

Venid a mí, que yo soy el descanso para vuestras almas, nos dice Jesús...Juntad vuestros dolores a los míos y vuestros dolores se dulcificarán, continúa diciéndonos. Estáis en tribulaciones? Allí está el Sagrario y allí está la cruz, el trono de las almas amantes de Jesús...

Una señora llena de tribulaciones se presentó un día a un ministro del Señor y éste, viéndola, la preguntó: «Eres muy desgraciada»? Ella le contestó: «desgraciada, no; pero afligida, sí; mira este crucifijo ya gastado de besarlo; tengo muchas amarguras, pero mi Cristo me consuela»...

Oh cruz, decía otro, yo anhelo abrazarte y estrecharte y besarte para consolar mis penas...

Oh madre mía, María: Enséñame a buscar a Jesús y a descansar en El.

P. M. G.

perfumadas de la alegría y la ventura coronan su cabeza, las lágrimas de su madre vienen a ser las perlas ricas que adornan y embellecen esa corona de prosperidad; y si el hijo sufre y las espinas del infortunio sangran las plantas de sus pies en la jornada, las lágrimas de su madre vienen a ser la medicina y el bálsamo que alivia. Oh! el amor de las madres a sus hijos! ¡Cuántos poemas de heroísmo ha escrito en las páginas del tiempo, cuántos cantos de victoria ha entonado en medio de las desventuras de la vida.....

La madre desempeña en el campo religioso el papel de más trascendencia para la sociedad, debido a la influencia inmediata de su virtud en el santuario del hogar. Ella es siempre, para el hijo, la avisora diligente del porvenir que no sabe dar sino consejos sabios; y porque su alma tiene siempre puesta la mirada en el venturoso mar de lo divino, la piedad que el hijo bebe en los pechos de su madre; las prácticas cristianas que aprendió en las rodillas de una madre buena y al cálido amor de sus besos maternales, nunca podrán ser olvidados; al contrario, se convertirán en rayo brillante de luz que iluminará los horizontes oscuros del vivir.

Los que tenemos todavía la dicha de ver y oír la voz de nuestras madres, recordamos con cariño inmenso a ese sér que recibió nuestro primer aliento y Dios mediante recibirá nuestro postrer suspiro. El nombre de madre está escrito con caracteres de fuego en la fantasía de todos los humanos, y la influencia de su oficio se ha quedado, para siempre, en el horizonte de la historia, como lección deslumbradora.

Dichosos los hijos que tienen madre, porque no necesitan leer ni escuchar el poema del amor hecho heroísmo; dichosos los hijos que tienen madre, porque ella, con sus virtudes y oraciones, detiene el rayo de la divina venganza, próxima a caer sobre la cabeza culpable del hijo descarriado; dichosos los hijos que tienen madre, porque ella sabe hacer violencia, con su martirio y su virtud, al corazón divino de Jesucristo, para que derrame sobre el hijo presente o ausente, la lluvia fecunda que baja de los cielos.....

Tan grande es la madre, que el mismo Dios quiso tenerla; tan grande es la madre, que aún después de muerta, repercute en la conciencia de su hijo; tan grande es la madre, que su solo nombre evoca el heroísmo.....

El porvenir de un hijo es siempre la obra de su madre, dijo Na-

Reflexiones sobre la Madre

(En el día de su fiesta)

La madre es la reina del hogar, centro de los afectos puros, fuerza incomprendible que da vigor y ternura, que suaviza la vida.

Dice un escritor que, mientras al padre dejó Dios el oficio de la energía, la tarea del vigor y del trabajo, ya que él lleva sobre sus hombros el peso del hogar, la madre ha recibido de Dios otra misión no menos importante y gloriosa, ya que es el vaso del amor, que todo lo embellece.

Cuando el hombre ha crecido ya bastante y en su paso por el mundo ha tenido que gustar en abundancia el pan duro del infortunio; cuando en mil lugares de su camino hacia la tumba, ha dejado caer a pedazos, blancos jirones de su inocencia, y cuando ha comprendido que la vida es un lote

donde crecen con más facilidad los espinos del dolor que las rosas de la alegría, sólo encuentra un corazón comprensible que suaviza sus penas, un alma sensible que lo alivia en el sufrimiento y sobre todo un sér que nunca lo olvida y que con sus plegarias y oraciones atrae sobre él el agua pura del consuelo y la bendición que lo levanta.

La madre es el símbolo y compendio de la ternura y del amor posibles. A tanto llega el heroísmo de su amor al hijo, que derrama lágrimas cuando el hijo triunfa o cuando la suerte le es adversa; cuando éste es grato y retribuye amor con amor, o cuando el soplo helado de la indiferencia y la ingratitud lo llevan a abandonar el hogar. Si el hijo triunfa y las flores

poleón, derramando lágrimas sobre el sepulcro de la suya.

Cuando los hijos evocan el recuerdo de su madre y todavía no ha muerto en ellos el sentimiento de la dignidad, saben bendecir ese recuerdo, como el sol que ilumina la oscuridad de su sendero.

Un hombre que sea capaz de permanecer impasible ante su madre, no es ya hombre; ha dejado de serlo para convertirse en monstruo. Un hombre que no sienta hondamente y con remordimiento los sinsabores que su mal manejo ha causado a su madre, no es ya hombre; ha dejado de serlo para convertirse en criminal. Un hombre que, al recuerdo de su madre muerta, sea capaz de sentirse sereno y mirar imperturbable el horizonte de su vida, ha dejado de ser hombre, para convertirse en un idiota.....

Yo se que diariamente, cuando el sol besa con sus primeros rayos las gibas azules de los montes de mi pueblo, una mujer, que hace 25 años meció por primera vez la cuna del primer hijo, eleva al cielo su oración ferviente por ese hijo, que también la recuerda con amor. Yo se que diariamente, cuando el acento ronco de las campanas de la iglesia de mi pueblo, reparten por los confines la invitación a la plegaria de la tar-

de, esa mujer, que es mi madre, se despide del día que agoniza cargado de arreboles de oro, con una oración por el hijo.

Y lo que yo digo, lo puede decir todo el que tiene lejos de su lado a ese sér bendito que sabe vivir nada más que para sus hijos.

Que hoy, cuando en todas partes se entonan los himnos regocijados de la gratitud y el sentimiento, para rendir el homenaje del cariño y del amor a la madre, se eleve del corazón de cada hijo una oración por ella, para pedir a Dios la bendiga largamente.

Señor, por la herida de tu pecho, por el primer abrazo que diste a María en la cueva de Belén, por la primera sonrisa con que la inundaste en el mar de la alegría, por los primeros pasos que diste sobre la alfombra azul celeste de su manto, por los primeros besos que pusiste en su frente inmaculada, por la primera vez que le dijiste MADRE, guarda a la mía en el regazo de tu amor; y por el postrer adiós que a María dirigiste, por la última mirada moribunda de tus ojos, con la cual la inundaste en la tortura, por la postrer palabra que a Ella dirigiste, lleva a mi madre a gozar de tus encantos, cuando expire y se aleje de este mundo.

JAIME SERNA, Pbro.

Una charla con Emilio Vargas

—Quiero conversar algunas cosas con usted, amigo Emilio, que es tan saleroso y oportuno. Dígame Emilio, qué hay de su compañero de crónicas, el señor Toribio?

—Hace ya muchos años que no me veo con mi compañero de crónicas el señor Toribio, pero hoy más que nunca quisiera verlo para contarle lo que es esta *razorral* de mi Señor, pues a mí no se me olvida que me dijo una ocasión en Pereira, que no había tierra como el Quindío, porque en esta bendita región los cafetos daban café con leche y azúcar, es decir, lo que llamamos *perico*. Quisiera verme con Toribio para probarle que esto no es nada, comparado con lo que está ocurriendo en mi tierra.

—Y qué es lo que ocurre, que te llama tanto la atención, amigo Emilio?

—¡Ah! seguramente usted no sabe y voy a contarle, pero eso sí, no le diga a nadie, para que no lo sepan en las ferias, porque si lo saben, nos hacen competencia. Es el caso que aquí en El Santuario hay vacas que dan mantequilla, queso, suero y agua con sólo apre-

tarles sus cuatro respectivos conductos y si les aprietan un poquito más la clavija, fácilmente dan también pandequesos, buñuelos y cien cosas más.

—Eres un poquito exagerado

Triunfal jira por el oriente de Antioquia efectuó el gobernador

En Cocorná fue aclamado como futuro presidente de Colombia

Los pueblos de la región emularon en gentileza para agasajar al mandatario y a su brillante comitiva.

El prestigio de que disfruta el actual gobierno de Antioquia fue puesto victoriosamente a prueba durante una rápida pero extensa correría que el gobernador del departamento y sus secretarios realizaron ayer en asocio de varios diputados a la Asamblea seccional y de otras personas por algunos municipios del oriente, el núcleo conservador más disciplinado é importante de la Montaña.

La salida de Medellín

Esta correría tenía como meta primordial a Cocorná, cuyo concejo había invitado en días pasados al gobernador y a varios miembros de la asamblea a visitar la región. Al rededor de las ocho de la mañana partió de Medellín la comitiva, formada por el mandatario seccional, señor Alberto Jaramillo Sánchez; los secretarios de

Emilio, pero al fin y al cabo, tenemos que oírte, ya que tu modo de ser jocoserio lo intriga a uno....

—Exagerado? No, señor, ni mucho menos, pues basta decir que en la Semana Santa, esa fue mi fiesta: buscar leche, pues no la encontré como la necesitaba. El primer litro que me vendieron salió del envase con mucha facilidad, pero al hervirla, el líquido se convirtió en sólido, y llegué a creer que la habían sacado con cuajo y todo y tuve que exclamar: ¡pobre vacal! Apurado por la mujer como perrito faldero salí a buscar leche. «Esta sí se la garantizo» me decían y la llevaba, pero de puro buena no salía del envase y mientras más leche compraba, más leche se me dañaba, de donde colijo que el señor Inspector de Higiene debe examinar con mayor cuidado estas leches que diariamente se dan al expendio. Para medir la leche hay un aparato especial, pero si no se consigue, a última hora hay que examinarla aun cuando sea con un termómetro, pues la cuestión es que se den cuenta de que nos estamos dando cuenta de estos engaños. Con cualquiera aparatito les metemos los *monos* en cambio de tantas *pericas* que nos han metido *pericos* vinagres. Si nos descuidamos, no se les da nada vendernos leche de cualquiera otro animalito que no tenga el bendito nombre de vaca o vendernos leche de papayo, chagualo o higuerón o de cualquiera otro vegetal. Yo le pido, señor Redactor, que en EL SANTUARIANO, haga una gran campaña a este respecto y no le de miedo criticar, que para eso es la prensa. Y si no para qué diablos es? Hasta otra vista y siempre a la orden señor Redactor.

hacienda y educación, señores Carlos Botero Mejía y Ramón Jaramillo Gutiérrez; los diputados a la asamblea departamental, señores Pedro Claver Gómez, Florentino Rojas, Carlos Ciro Mejía, Aurelio Gómez Aguilar y Antonio J. Velásquez; el director general de caminos, señor Germán Orozco; el visitador administrativo, señor Luis Martínez López; el señor Sigifredo Gómez, distinguido médico que ejerció su profesión durante muchos años en las poblaciones del oriente antioqueño; el señor Alberto Villegas, gerente de la Cooperativa de Municipalidades de Antioquia y presidente del concejo de Medellín; el señor P. N. Giraldo Ramírez, de la redacción de nuestro colega «El Colombiano» y el jefe de redacción de *El Diario*.

A través del oriente

La comitiva pasó por Rionegro sin llamar la atención, pues allí no se tenía noticia del viaje. No ocurrió lo mismo en Marinilla, donde las autoridades y algunos ciudadanos que estaban ya al corriente de que el gobernador cruzaría por esa ilustre ciudad, expresaron el deseo de rendirle homenaje, que de común acuerdo se aplazó para el regreso, en vista de que no era cortés hacer esperar demasiado a los vecinos de Cocorná. En El Santuario la comitiva hizo una breve escala en la casa del concejo, la misma donde rindió su vida el héroe de Ayacucho, y las autoridades locales, los miembros del cabildo y la Sociedad de Mejoras Públicas y distinguidos caballeros y esclarecidas señoras y señoritas de la localidad, con la generosidad tradicional en esa tierra de hidalgos, ofrecieron al gobernador y a sus acompañantes una copa.

La llegada a Cocorná

Al rededor del medio día llegó la comitiva a Cocorná, población que recibía por primera vez en su

historia la visita de un gobernante antioqueño. Hasta las afueras de la localidad salieron las autoridades, las escuelas y colegios y comisiones de damas y caballeros a recibir al mandatario y a su comitiva. A los acordes del himno antioqueño se inició luego el desfile a pié hasta la plaza pública, donde el pueblo se había congregado con anticipación. Desde el balcón de una de las oficinas públicas dió la bienvenida a los visitantes el secretario de la alcaldía, señor Justino Villegas, cuyo discurso, que fue muy aplaudido, publicamos en otro lugar, y luego habló el gobernador Jaramillo Sánchez entre los vítores de la multitud, que espontáneamente lo aclamaba como a futuro presidente de la república.

El discurso del gobernador

El gobernador empezó recordando que una de las principales preocupaciones suyas durante su primera administración, había sido la de visitar periódicamente las poblaciones del departamento cada vez que se lo permitían las circunstancias, por desgracia no siempre propicias del servicio público, y dijo que si entonces había lamentado no haber podido recorrerlas todas, le complacía ahora profundamente, en ésta su segunda administración, iniciar esas jiras por Cocorná, cuya importancia en el concierto de los municipios de Antioquia exaltó en términos emocionados y elocuentes.

El gobernador explicó luego el alcance de estas correrías oficiales, que permiten a los jefes de la administración ponerse directamente en contacto con el pueblo y con sus necesidades y problemas y agregó que en su caso personal se sentía honda y vigorosamente reconfortado por ese contacto, que lo resarcía de la agobiadora carga del gobierno y le daba ocasión de acercarse al ingenuo y maravillo-

so corazón del pueblo y de convivir, aunque sólo fuera por unos instantes, con gentes desinteresadas y sencillas que sólo deseaban trabajar y prosperar en paz y que agradecían con sinceridad todo esfuerzo bien intencionado que por ellas se hiciera.

El gobernador advirtió que recibía el homenaje del pueblo de Cocorná, casi unánimemente adverso a la ideología política de los hombres del gobierno, y por lo mismo más desinteresado y digno de reconocimiento, no como acto de adhesión a un jefe político, sino como espontánea manifestación de simpatía a un antioqueño que había hecho algunas cosas por su tierra y que deseaba seguir haciéndolas con el concurso de su pueblo, acreedor a todos los desvelos y digno de todos los sacrificios, y se mostró vivamente complacido de ver cómo el vocero de Cocorná, dando un ejemplo digno de imitarse, se había referido exclusivamente en su discurso a los problemas de diverso orden de la región, para encarecer la importancia de su solución y llamar hacia ellos la atención de las autoridades. A este respecto dijo que nada podía satisfacerlo tanto como ver que en Cocorná las gentes se desentendían de las mezquinas preocupaciones de la política para entregarse al examen patriótico de los asuntos públicos, y agregó que para el gobernador de Antioquia los partidos eran sólo un medio de realizar la felicidad común, sus programas una mera herramienta de trabajo para el provecho general, y la lucha ideológica una simple manera de emular en el servicio de la patria. Reiteró luego su conocida declaración de no permitir que los pequeños intereses de bandería entrabaran la marcha de la administración y concluyó su discurso entre los atronadores aplausos de la multitud con un hermoso elogio de la hospitalidad de Cocorná y de la generosidad de sus moradores.

Otros discursos

Hablaron luego, y fueron también muy aplaudidos, los diputados a la asamblea departamental que hacían parte de la comitiva, así como un vecino de El Santuario, quien destacó la afinidad de intereses y propósitos entre ese municipio y el de Cocorná y exaltó la tradicional hermandad de los dos pueblos.

Numerosos homenajes

Durante toda la tarde, el gobernador y su comitiva fueron objeto de las más delicadas atenciones de parte de las autoridades, la sociedad y el pueblo de Cocorná. Terminados los discursos, se

Doña Eloísa Ramírez v. de Serna

Hondamente conmovidos, registramos en nuestras columnas la infausta y dolorosa noticia de la muerte de la virtuosa y esclarecida matrona doña ELOISA RAMÍREZ v. de SERNA, ocurrida en la noble ciudad de Marinilla en la tarde del lunes último.

Viuda de aquel excelente ciudadano, patricio de alma blanca, don José María Serna y madre de los eminentes profesionales doctores Eleuterio y Eduardo Serna R., D^a. ELOISA constituía para esta región oriental una de sus positivas reliquias.

Para la sociedad de Marinilla, especialmente para nuestros nobles amigos doctores Eleuterio y Eduardo Serna, Valerio Ramírez Urrea y don José María Giraldo S., hijos políticos estos dos últimos de la querida finada, tenemos la palabra sincera de pesar por su duelo, que es hoy de toda la región oriental.

les ofreció una copa en el local de la escuela, y más tarde un apetitoso almuerzo servido por distinguidas señoras y señoritas y amenizado con música ejecutada por una orquesta de cuerdas. A los postres llevó la palabra el secretario de hacienda, señor Carlos Botero Mejía, quien hizo un realista análisis del problema creado en Cocorná por la ruina de una de sus principales industrias, la panelera, debido a la peste del «mosaico», que ha arruinado los cañamelares, e invitó a los agricultores de la región a estudiar la oportunidad y conveniencia de restablecer los cultivos mediante otras variedades de cañas distintas de la de castilla más resistentes a ese hongo o totalmente inmunes a él.

Las palabras del secretario de hacienda fueron recibidas con mucho interés por los presentes y despertaron una sana inquietud.

Luego el Pbro. Manuel S. Agudelo, hijo adoptivo de Cocorná, donde ejerció largos años su ministerio, y quien había viajado desde Maceo, su sede en la actualidad, con el exclusivo propósito de exponer al gobernador y a su comitiva la bondad de la proyectada carretera de Cocorná al río Magdalena a través de los valles de Pailania, hizo interesante y documentada exposición acerca de esa vía, uno de los grandes anhelos de la población. El presbítero Agudelo fue muy felicitado por el mandatario y sus acompañantes, y aquél y el director de caminos, señor Orozco, prometieron ahondar en el estudio de la cuestión.

Después del almuerzo la comitiva visitó una ligera exposición de los productos y riquezas naturales de la región que los dejó profundamente admirados, y todos recibieron de los gentiles vecinos de Cocorná delicados presentes de frutos de la tierra. Más tarde recorrieron los lugares centrales de la población, y a eso de las cuatro p. m. emprendieron el regreso llevándose las mejores impresiones del pueblo y de sus moradores y muy agradecidos por las atenciones recibidas. Los campesinos

vivaron al gobernador cuando su automóvil cruzaba la plaza pública, y uno de ellos se le acercó a ofrecerle una talega de café, regalo que el mandatario recibió con la más viva emoción.

De nuevo en El Santuario

Al cruzar nuevamente por El Santuario, la comitiva fue una vez más objeto de gentiles atenciones por parte de las autoridades y de las damas y caballeros principales de la población. En el salón del cabildo se les ofreció otra copa, y casi hubo que apelar a la violencia para conseguir que aquellas gentes hidalgas accedieran a permitir al gobernador y a sus acompañantes continuar el viaje, pues a toda costa querían brindarles sus casas para que pasaran la noche y se demoraran hasta hoy.

El gobernador prometió volver más tarde a El Santuario, cuyo renacimiento agrícola dejó a todos los miembros de la comitiva vivamente impresionados. El Santuario es hoy en día uno de los pocos municipios de Antioquia donde los campesinos se han convencido ya de la necesidad de cultivar científicamente la tierra, y mediante el empleo de abonos están realizando verdaderos milagros en terrenos extenuados ya por el secular laboreo.

Calurosa acogida en Marinilla

Ya entrada la noche, la comitiva pasó por Marinilla. En el Liceo de Bachillerato, el reverendo padre Barrientos, joven sacerdote muy inteligente y progresista, ofreció al gobernador y a sus compañeros de viaje una copa en el salón de la rectoría y les prodigó todo género de atenciones en compañía de sus alumnos y de algunas señoritas que acudieron a hacer más amable con su presencia la recepción.

El momento más emocionante de toda la correría lo vivió la comitiva en la sala de sesiones del cabildo de la hidalga ciudad de Marinilla. Los miembros de la corporación, las autoridades locales y un grupo de esclarecidas damas

y distinguidísimos caballeros se habían congregado allí para recibir al gobernador y a sus acompañantes, a quienes la señorita Clarita Ramírez, secretaria del concejo, colocó hermosas camelias en las solapas de las americanas después de ofrecerles con sencillas frases la hospitalidad de la villa. A continuación se sirvió una copa que brindó el miembro del cabildo marinillo y renombrado educador antioqueño señor Martín Duque, cuyo hermoso discurso constituyó una síntesis admirable de las glorias de la ciudad y de su contribución a la fundación de la república y a la grandeza de Antioquia y de Colombia. Visiblemente conmovido, el gobernador Jaramillo Sánchez declaró que se sentía cohibido para corresponder en forma digna tanto a las palabras de la señorita Ramírez como a la brillante oración del señor Duque. Dijo que en ese pequeño salón del cabildo de Marinilla se respiraba un hálito de inmortalidad y que en él no podía entrarse sin corazón y espíritu limpios ni penetrar con pensamientos pequeños. Recordó el magnífico pasado épico de Marinilla y su aporte a la causa de la independencia, primero, y luego al nacimiento de la república y a la consolidación de las instituciones por medio de sus soldados, de sus tribunos, escritores, parlamentarios, educadores y, en una palabra, de sus innumerables varones ilustres. Hizo el elogio de la familia antioqueña, base de la grandeza de la Montaña e hizo notar cómo había sido el oriente del departamento, cuya capital espiritual estaba en Marinilla, la matriz prodigiosa de la raza, la fuente de sus virtudes y el solar de sus tradiciones de señorío, decoro y energía, y concluyó entre aplausos exaltando la hospitalidad de la villa y agradeciendo la generosa acogida que se le tributaba en la pequeña pero inmensamente simbólica sala de su cabildo, el lugar más propicio—dijo—para formular un voto de fé en la grandeza de Antioquia y de Colombia

Pasa a la que sigue

Bálsamo Antitísico Lister

Definitivo contra la gripa y la tos.

Una gripa mal cuidada puede convertirse en tisis. Defiéndase tomando

BALSAMO ANTITISICO LISTER.

Analgesil

Poderoso analgésico
contra dolor de cabeza,
muelas, oídos.

Laboratorio Lister-Medellín.

Triunfal jira...

Viene de la anterior

El regreso a Medellín

La breve escala en Marinilla dejó las más gratas impresiones a todos los miembros de la comitiva, que salieron escoltados por numerosas personas hacia Rionegro. En esta ciudad se detuvieron algunos minutos en uno de los cafés de la localidad, donde los parroquianos los agasajaron con licores, y después de otro corto alto en Sajonia, continuaron hacia Medellín y llegaron a esta ciudad a las diez de la noche con las mejores impresiones de la región.

(De «El Diario»).

La Asamblea y las Bodas de Plata profesionales del Doctor Pedro Claver Gómez

«Antes de entrar en el orden del día, el H. D. Vanegas Franco presenta la siguiente proposición:

«LA ASAMBLEA DEPARTAMENTAL DE ANTIOQUIA REGISTRA COMPLACIDA LAS BODAS DE PLATA PROFESIONALES DEL DR. PEDRO CLAVER GÓMEZ, DISTINGUIDÍSIMO ABOGADO Y MIEMBRO MUY CONNOTADO DE ESTA CORPORACIÓN».

«Al ponerse en discusión es aprobada sin observaciones. El H. D. Betancur pide la verificación y ésta se comprueba por unanimidad.

El H. D. Gómez Pedro Claver da a la Asamblea sinceros agradecimientos por la gentileza que se ha gastado la Corporación al aprobar la proposición que acaba de presentarse».

(Del Nro. 31 de «ANALES»).

DEFUNCIONES

—A la edad de 88 años dejó de existir el venerable anciano D. José de la Cruz Quintero, patricio de clara inteligencia y de un acendrado patriotismo. Su muerte constituye un verdadero duelo para El Santuario. A todos sus familiares enviamos nuestros sentimientos de pesar, con especialidad a nuestro amigo D. Luciano Quintero, hijo del extinto.

—Trágicamente murió el 28 de mayo nuestro querido amigo D. Julio Zuluaga, ciudadano trabajador y hombre cumplidor de sus deberes como esposo y como padre. Su muerte causó una gran consternación en El Santuario, donde era muy apreciado por sus excelentes condiciones morales. Al

lamentar su trágica muerte, enviamos a su familia un saludo emocionado de pesar, particularmente a sus hermanos D. Arsenio, muy querido amigo nuestro y a doña Evita Zuluaga de Ramírez.

De 95 años dejó de existir D^a. Mercedes Gómez v. de Duque, dama virtuosísima que pasó por la vida cumpliendo fielmente sus deberes religiosos y domésticos. Paz a su tumba y para su familia nuestros sentimientos de pesar.

De 80 años murió el Sr. D. Marcial Ocampo, varón justo y hombre de trabajo. Damos el pésame a su familia, especialmente a su hijo el R. Hno. Francisco, de la Comunidad Salesiana.

También damos el pésame a los familiares del Sr. Francisco Aristizábal, muerto a la edad de 75 años.

Maria Zuluaga de Giraldo, 36 años; María Margarita Valencia, 10 meses; María Graciela Zuluaga, 1 año; María Lucila Giraldo, 1 año; María Bertilda Zuluaga, 2 años; Mercedes Gómez v. de Duque, 95 años; Juan Zuluaga, 1 hora; María Sofía Gómez, 1 año; Marcial Ocampo, 80 años; José de la Cruz Quintero, 88 años; Francisco Aristizábal, 75 años; Manuel Ramírez, 35 años; María T. Zuluaga, 2 años; Jesús Ramírez, 1 día; María Elvira Ocampo, 10 horas; Carmen E. Zuluaga, 1 año; Julio Zuluaga, 48 años; Eliserio Castañón, 58 años; Salvador Gómez, media hora; Mercedes Gómez de Celedonia, de 76 años; Soledad Gómez, de un año; Abelardo Aristizábal, de un año; Jesús A. Aristizábal de un año; Dolores Orozco, de 8 meses; Jaime Quintero, de 2 años; Blas Amaya, de 13 días.

Matrimonios

Horacio Gómez con Filomena Gómez; Francisco Luis Jiménez con Bárbara Giraldo; Julio Arpidio Gómez con Filomena Gómez; José J. Zuluaga con Maruja Ramírez. Luis E. Duque con María D. Hoyos. Jesús M. Gómez con Cándida Rosa Gómez; Luis E. Ramírez con Teresa Zuluaga; Jesús A. Gómez con Carmen Ramírez; Manuel Pineda con Amelia Gómez; José Delio Cardona con Agripina Posada; Basilio Ramírez con Teresa Gómez; Francisco Ramírez con María Duque; Julio E. Soto con Amelia Serna; Ramón Gómez con Clara Rosa Gómez. Julio Enrique Soto con Amelia Serna; Luis Ramírez con Carmen Rosa Gómez; Pedro Pablo Serna con Flora Ramírez; Alfonso Quintero con Mercedes Amalia Quintero.

Nacimientos

Ernestina, de Ramón Quintero y Laura Gallego; Ramón Horacio, de Horacio Salazar y Dolores Jiménez; Fabiola, de Heriberto Zuluaga y Edelmira Ramírez; Pedro Atanasio, de Pedro Luis Castaño y Carmen Rosa Cárdenas; Rosa Emma, de Luis Zuluaga y Cándida Echeverri; Olga Margarita, de Luis y Rosario Gómez; María de Jesús, de Luis López y Eva Aristizábal; María Celia, de Luis E. y María de Jesús Gómez; Roberto Belarmino, de Juan Zuluaga y Julia Orozco; Alfonso María, de Carlos Botero y Julia Gómez; María Edilma, de Jesús Quintero y Maruja Gómez; Héctor Darío, de Vicente y María de Jesús Gómez; Berta Dolly, de Manuel Ramírez y Carmen Giraldo; Elvia Margarita, de Jesús Giraldo y Dolores Duque; Edilma, de Luis Alzate y Clara Elena Martínez; Cecilia, de Jesús María y Evangelina Gómez; María M., de Aquilino Alzate y Eva Zuluaga; Francisco Alonso, de José Duque y Julia Zuluaga; María Bertilda, de Tomás Duque y Julia Rosa Alzate; José Leonel, de Ernesto Serna y María Jesús Gómez; Libia Rosa, de Bernarda Muñoz; Argemiro, de Jesús María Aristizábal y Teresa Ramírez; María Mazarrello, de Vicente Zuluaga y Clara Rosa Jiménez; Horacio María, de Sacramento y Rosario Duque; Alvaro de Jesús, de Roberto Serna y Laura Rosa Montoya; José Jaime, de Luis A. Giraldo y Teresa Gómez; Margarita, de Julio y Rosa Gómez; Ilduara, de Carlos Gómez y Flora Giraldo; Jorge Arturo, de Pedro Franco y María Jesús Oastaño; Julio Pascual, de Rafael Ramírez y María Calderón; María, de Antonio Ramírez y María Giraldo; Bernardita del Consuelo, de Ramón E. Serna e Inés Duque; Margarita, de Eleázar y Dolores Gómez; Ricardo Antonio, de Ricardo Duque e Inés Gómez; Rosa Angélica, de Manuel Zuluaga y Laura Rosa Gómez; Rosa, de Jesús Quinchía y María de Jesús Jiménez; Mariana, de José María Quintero y Rosa Ocampo; Luis Eduardo, de Miguel y María Franco; José Fernando, de José Joaquín y Julia Giraldo; Jaime Alfonso, de José Domingo Duque y Ester Lucila Gómez; José Blas, de Jesús Amaya y María de los Angeles Castañón; María Graciela, de Jesús María Zuluaga y Laura Orozco; Alicia del Socorro, de Pedro Serna y Francisca Ramírez; Ninfa del Socorro, de Pedro Claver Serna y Dolores Aristizábal; Marina del Socorro, de Joaquín Hoyos y Dolores Gómez; Ramón Eusebio, de Rafael Ramírez y Clara E. Gó-

mez; Víctor Aníbal, de Manuel Zuluaga y Magdalena Torres; Mariana, de Jesús M. Zuluaga y Josefa Quintero; Víctor Hernando, de Manuel A. Gómez y Cándida Aristizábal; Clara Inés, de Carlos Gómez y Judith Hoyos; Marco Tulio, de Marco Tulio Vásquez y Cle-

mentina Ramírez; Ana, de José Giraldo e Isabel Ramírez; Anselmo Alfonso, de Jesús A. y Euilia Zuluaga; Pompilio, de Luis Norberto y Teresa Zuluaga; Blanca Noemi, de José M. Franco y Casilda Aristizábal.

--Para Bello signió doña Julia Zuluaga de Quintero y sus hijos Arturo, Jaime y Jairo Quintero. Los despedimos atentamente.

--Si Ud. va al campo a pasar vacaciones, procure incluir entre sus tareas de regocijo y descanso plantar árboles.

--En Bionegro, en el hogar de D. Arturo Zapata Franco y de su señora doña Tilita Lara de Zapata Franco, amiga y colaboradora de nuestro periódico, ha sido alegrado con la primogénita, la que recibió el nombre de Beatriz. Nuestras felicitaciones muy sinceras.

--Durante sus viajes, plante árboles; lleve una semilla consigo y siémbrela en los sitios desarbolados.

--También en Medellín, en el hogar de nuestro amigo D. José León Olarte y de la señora Edelmira Serna de Olarte ha sido alegrado con el nacimiento de un nuevo niño, quien recibió los nombres de Guillermo León. Los felicitamos muy sinceramente.

--Plantar árboles. Enseñe esto diariamente a sus niños.

--En el Convento de Concepcionistas de esta ciudad hizo profesión de Votos Solemnes Sor Lucía del Santísimo Sacramento (en el mundo Carmen Posada, de Caldas). Con este motivo estuvieron presentes D. Bernardo y D. Juan de Dios Posada, y su señora, D. Eliseo Barreneche y su hija Emilia, D. Misael Escobar y su señora doña Isabel Barreneche de Escobar, el R. P. Víctor Wiedemann y su señora madre y unas sesenta personas más, parientes de la religiosa. Para todos nuestro atento saludo, y para la santa monjita, nuestras felicitaciones.

--Los bosques evitan la evaporación excesiva sobre la superficie terrestre al impedir la acción directa de los rayos solares.

--En el mismo Convento hicieron la profesión de Votos Solemnes las religiosas de oficios Sor Marta de Jesús, en el mundo Rosa Elvira Betancur, de Jericó y Sor Josefina del Niño Dios, en el mundo Ismenia Aristizábal, de El Santuario. Las felicitamos.

--Los bosques aumentan la humedad de la atmósfera y mantienen un provechoso equilibrio entre las estaciones secas y las lluviosas.

Información Social

--A radicarse en la Capital de la República siguieron el Dr. Alfonso Pineda con su señora doña Edelmira Gómez de Pineda, sus niños y la Sra. doña Rosario Zuluaga v. de Gómez. Los despedimos muy cordialmente.

--Los árboles acrecientan el bienestar de los ciudadanos.

--Procedente del Frontino estuvo entre nosotros el Dr. Pedro L. Gómez Z., a quien saludamos muy atentamente.

--Los árboles son reservas económicas para el estado.

--Regresaron de Armenia (C.) los jóvenes Arcadio Zuluaga y Bernardo Gómez, a quienes saludamos cariñosamente.

--Los árboles modifican el duro clima de los trópicos.

--Regresaron a Génova D. Julio Gómez B. con su señora doña Edelmira Giraldo de G., a quienes despedimos atentamente.

--Los árboles dan protección al hombre y a los animales.

--Saludamos muy atentamente a D. Leonardo Londoño, a su señora doña Clara Ramírez de Londoño, a sus niños y a la bella y espiritual señorita Nelly Londoño, quienes han llegado a establecerse en El Santuario. Hacemos votos porque el pueblo los reciba como merecen por sus óptimas condiciones sociales y morales.

--Los árboles dan abundantes frutos para alimento y para medicina.

--Han regresado a Pijao y a Armenia D. Francisco Arroyave y D. José Aristizábal, muy apreciados amigos nuestros y a quienes despedimos cordialmente.

--Los árboles dan hojas para abonar la tierra y flores para preparar perfumes.

--Después de visitar a su familia signió para San Rafael nues-

tro apreciado amigo D. Adolfo León Gómez, a quien despedimos atentamente.

--De los árboles se extraen esencias, gomas y resinas que alimentan poderosas industrias.

--Saludamos a D. Francisco Zuluaga S. quien ha regresado de Armenia (C.) después de varios años de ausencia.

--Los árboles encauzan los torrentes que bajan de las montañas.

--Los árboles sanean los terrenos bajos y montañosos.

--Los árboles embellecen el paisaje y purifican el aire.

--Los árboles dan trabajo a miles de colombianos en talleres, fábricas y transportes.

--Con motivo del matrimonio de Manuel T. Pineda con Amelia Gómez, estuvieron en la ciudad, el R. P. Policarpo M. Gómez procedente de Granada, D. Arturo Pineda, D. Eleuterio Montoya, D. Luis E. Gómez con su señora doña Inés Pineda de Gómez; de Corná y de Medellín D. Ramón Eusebio Gómez y el Dr. Carlos E. Zuluaga. Para todos nuestro atento y cordial saludo.

--Todo ciudadano debería estar obligado por la ley a plantar el mayor número posible de árboles en el territorio del país.

--También con motivo del matrimonio de Basilio Ramírez con Teresa Gómez estuvieron en la ciudad, procedentes de Bello, el R. P. Damián Ramírez, doña María I. Gómez v. de Ramírez y sus hijos Emilio, Luis Adán, Javier, Maruja, Susana y Noemí, y de Andes el Dr. Luis Antonio Gómez. Para todos nuestro respetuoso y cordial saludo.

--Plantar árboles. Esta debe ser una prédica diaria en las escuelas, debe ser una enseñanza en los hogares, un permanente en los periódicos que se publican.

—Saludamos a la señora doña Emelina Urrea de Ibarra, quien ha llegado de San Carlos.

—El árbol es una aspiración permanente de lo transitorio a lo eterno. Siempre empujado hacia lo alto, como las agujas de las catedrales góticas, tiende a elevarse al través de las nubes.

—Con motivo de las bodas de oro matrimoniales del señor D. Atilauro Gómez y de su señora doña Julia Gómez de Gómez, estuvieron en la ciudad, de Medellín el R. P. Dr. Ramón Lubín Gómez, Armenia (C.) nuestro amigo D. Abelardo Gómez, de Barranquilla, la R. H. Eva Tulia Gómez, del Retiro la R. H. Rosa Mara y de Bogotá la R. H. Luisa de la Santísima Trinidad. Para todos nuestro cordial saludo.

—De paso para Cocorná estuvieron el domingo entre nosotros el señor Gobernador del Departamento Dr. Alberto Jaramillo Sánchez, el Secretario de Hacienda Dr. Carlos Botero Mejía, el Director de Educación Dr. Ramón Jaramillo Gutiérrez, los diputados Dr. Pedro Claver Gómez, Dr. Florentino Rojas, Dr. Aurelio Gómez Aguilar, Dr. Antonio J. Velásquez, Dr. Carlos Ciro Mejía, el Visitador Administrativo Dr. Luis Martínez López, el Senador y redactor de EL DIARIO Dr. E. Libardo Ospina, D. Pedro Nel Giraldo, repórter de EL COLOMBIANO, Dr. Sigifredo Gómez, Dr. Marco Tulio Osorio, Dr. Alberto Villegas, Diputado a la Asamblea, Dr. Germán Orozco, Director General de Caminos.

Un grupo distinguido de damas atendió en el salón del Concejo a tan ilustres personajes, los que fueron obsequiados con una copa

«El niño y el adulto deben aprender que el amor a la patria implica el amor, defensa y cultivo del árbol y del agua». (Alfredo García Cadena).

—En viaje de negocios siguieron para Segovia nuestros amigos D. José y D. Estanislao Zuluaga Vargas. Al despedirlos cordialmente, les renovamos nuestros sentimientos de pesar por la muerte de su hermana doña María Zuluaga Vargas de Giraldo.

—Procedente de Pijao estuvo visitando a su familia el Sr. D. Francisco Arroyave, a quien saludamos muy atentamente.

—De su viaje de bodas por las

ciudades de la Costa Atlántica regresaron D. Manuel T. Pineda con su señora doña Amelia Gómez de Pineda. Nuestro saludo muy atento.

—Procedente de Segovia está entre nosotros nuestro amigo y benefactor D. Adán Pineda S., joven de claras virtudes y santuario de pura sangre. Lo saludamos cordialmente y le deseamos una grata estadía entre los suyos.

—Procedente de Medellín estuvieron visitando a su familia, los jóvenes Francisco J. Gómez Z. y Félix Zuluaga G., estudiantes de la Universidad de Antioquia.

—Siguió para sus propiedades de San Carlos D. Floro Zuluaga G.

—Procedente de Medellín nos visitó nuestro noble amigo y apreciado consocio D. Floro E. Ezequiel Zuluaga G.

—También estuvieron en la ciudad, procedentes de Medellín, nuestros apreciados amigos Dr. Leonidas Gómez Botero y sus hermanos D. José J. y D. Francisco.

—De Itagüí nos visitaron D. Víctor y D. Tiberio Gómez.

—Atento y cordial saludo presentamos a la simpática y espiritual señorita Clarita Arias, quien procedente de Bogotá, se encuentra entre los suyos.

—Tuvimos ocasión de saludar a nuestro cordial amigo y gran caballero D. Eduardo Osorio Olano, dignísimo Alcalde de Rionegro. Es D. Eduardo uno de los funcionarios más diligentes, ecuanímenes y comprensivos que tiene el Gobierno Departamental y dondequiera que ha actuado, ha dejado gratos recuerdos y la huella de su labor fecundo y de su probado civismo, que en él es virtud heredada, pues en Antioquia, el apellido Olano y civismo, son términos sinónimos. Ojalá el amigo D. Eduardo nos visitara con más frecuencia.

—Saludamos a D. Luis Enrique Zuluaga y a su señora doña Carmen Ramírez de Z., quienes se encuentran en la ciudad, visitando a sus familiares y procedentes de Aquitania.

trona doña MERCEDES v. de Duque, quien durante su meritoria existencia no tuvo otra preocupación distinta que la del cumplimiento del deber.

Bien saben todos sus hijos y miembros de su apreciable familia, pero especialmente nuestro amigo y favorecedor D. José María Duque, cuánto los hemos estado acompañando en esta hora de prueba.

Decálogo forestal

I—El grado de cultura de una nación está en razón directa de la protección del árbol.

II—Arborizando los lugares de orillas de un torrente, éste se transforma en corriente benéfica.

III—Los bosques son el alma de la agricultura; es esencial conservar aquéllos para que no desaparezca el cultivo de los campos.

IV—Los manantiales sólo en los bosques se forman; desarrollándolos se aumenta el caudal de los ríos.

V—Las dunas formadas de arenas movedizas causan verdadera catástrofe, invadiendo constantemente las tierras. Si por medio de la plantación de árboles las inmovilizamos, transformamos el desierto en alegre oasis.

VI—Es tan directa la acción de las selvas sobre el clima, en la formación y distribución de las lluvias, y son tan necesarios los productos forestales, que la destrucción de los bosques constituye un verdadero peligro mundial.

VII—Sólo la plantación de árboles puede volver saludable los lugares pantanosos.

VIII—La majestuosa belleza del bosque es motivo suficiente para justificar su existencia.

IX—Los bosques son grandes depósitos de aire puro, con productos de oxígeno y por eso su conservación es esencial.

X—El que planta un árbol practica una buena acción; el que, sin necesidad, lo destruye, es un ignorante, es un malvado.

Doña Mercedes Gómez v. de Duque

De edad casi centenaria, ha dejado de existir la virtuosa ma-

Francisco Giraldo B.

Corresponde con un cordial agradecimiento las atenciones que recibió y las manifestaciones de pesar que le expresaron con ocasión de la enfermedad y muerte de su inolvidable esposa María Zuluaga Vargas. Muy especialmente hace resaltar sus sentimientos de gratitud para los amigos de la hospitalaria ciudad de Granada, que se portaron en una forma tan noble, que no tiene con qué pagarles. Para todos, un mi Dios les pague.

El Santuario, junio de 1944.

José Zuluaga Vargas, Señora y Familia

Dan los más sinceros agradecimientos a todas las personas que les expresaron sus sentimientos de pesar con motivo de la muerte de la señora María Zuluaga Vargas de Giraldo. (q. e. l. g. e)

AGRADECIMIENTO

Mariana Gómez v. de G. y familia, Teresa Gómez de Botero, Miguel Antonio Gómez, Ignacio Gómez y hermanos,

hacen público su agradecimiento a todas las personas que por medio de tarjetas, cartas, visitas y oraciones los acompañaron en el duelo ocasionado con la muerte del niño Joaquín Emilio Gómez, y particularmente agradecen a la Escuela "EUSEBIO MARÍA GÓMEZ", de la cual era alumno, por la espontaneidad con que se hizo presente en la defunción.

El Santuario, mayo de 1944.

AVISO DE REMATE

Se ha señalado la una de la tarde del día treinta del presente mes (Junio 1944), para dar principio por ante el Juzgado Municipal de El Santuario a la venta en pública subasta del siguiente bien:

Un lote de terreno de vega en cultivo situado en el paraje de Aldana de esta Jurisdicción, alinderado así: Por unos barrancos linda con Anselmo Pineda a la quebrada; ésta arriba a un callejón lindando con José Jiménez; por el callejón arriba a subir un poquito y luego por el barranco al punto primer lindero. Dicho inmueble fue avaluado en la suma de CIENTO CINCUENTA PESOS (\$ 150.00) moneda legal.

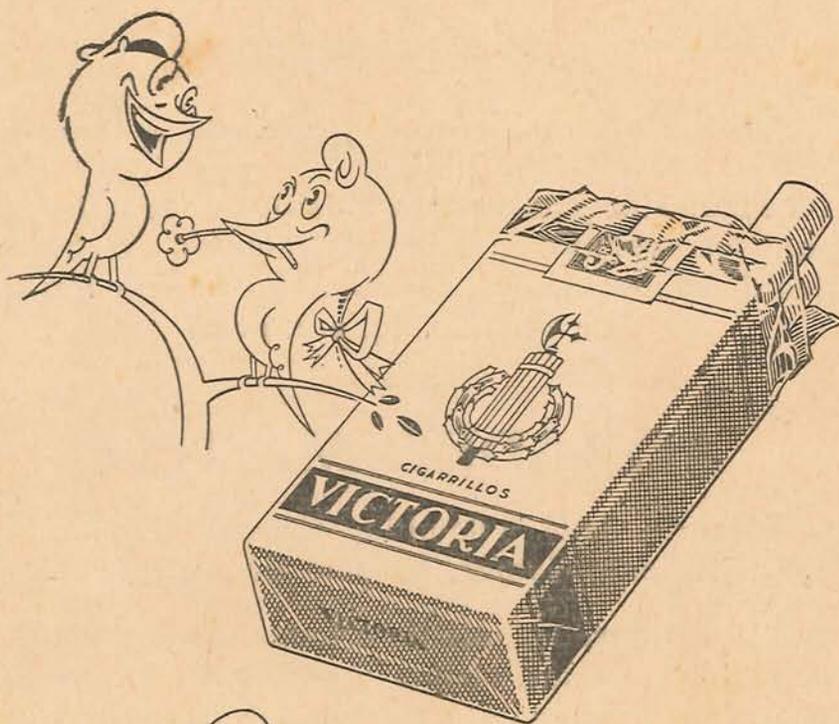
Será postura admisible la que cubra el setenta por ciento del total del avalúo y postor hábil quien consigne el veinte por ciento (20%).

El remate fue decretado en el juicio ejecutivo de FAUSTO CASTAÑO contra FRANCISCO de igual apellido.

El Santuario, Junio 10 de 1944.

El Juez. Felipe GOMEZ G.

El Secretario, Luis A. GOMEZ.



LA MAS EXQUISITA
Suavidad